

Título: “La política interna de Estados Unidos y las relaciones con Cuba”

Ponente: Denysse F. Fundora Agrelo

Resumen: Diversos enfoques teóricos reconocen la influencia de la política interna en la conformación de la política exterior. La presentación se propone abordar cuáles son esos aspectos de política interna que en la actualidad están impactando en la política de los Estados Unidos hacia Cuba, en las diferentes fases del proceso de conformación de política. Entre los factores principales a destacar estarán: la relación dialéctica entre las decisiones del Ejecutivo y la comunidad cubanoamericana del sur de la Florida, la presencia de representantes de la derecha cubanoamericana en puestos clave del gobierno y la ausencia de un contrapeso efectivo a esos intereses, y el incremento de la retórica anticomunista con fines electorales.

Diversos enfoques teóricos reconocen el papel de la política interna en la conformación de la política exterior de EEUU. Esta influencia se evidencia en factores en distintas fases del proceso de conformación de política y en los actores que participan en ese proceso.

En la esta presentación, abordaremos los que consideramos los principales factores de política interna de Estados Unidos que están incidiendo en la política hacia Cuba, si bien no agotan la lista. Todo lo contrario, lo que se quiere, es promover el debate.

Los tres aspectos son: 1) la relación bidireccional que existe entre las decisiones del Ejecutivo y la comunidad cubanoamericana del sur de la

Florida, 2) la presencia de representantes de la derecha cubanoamericana en puestos clave del gobierno y la ausencia de un contrapeso efectivo a esos intereses, y 3) el incremento de la retórica anticomunista con fines electorales.

- 1) En lo que concierne al primer punto, aunque quizás se hable más sobre cómo la derecha cubanoamericana ha incidido en la toma de decisiones desde el Ejecutivo durante décadas, no puede desconocerse la influencia que se ha ejercido en dirección contraria. Por citar dos ejemplos: se conoce la participación del gobierno de Ronald Reagan en la creación de la Fundación Nacional Cubanoamericana con fines electorales, la que, a su vez, se tradujo en acciones como la designación de Cuba como Estado patrocinador del terrorismo y las transmisiones radiales y televisivas hacia Cuba. El segundo ejemplo queda demostrado en las encuestas del profesor Guillermo Grenier, de la Universidad Internacional de la Florida. Una tendencia notable resultante de estos trabajos es que las actitudes de la comunidad cubanoamericana tienden a ajustarse a los marcos de políticas establecidos por el liderazgo en Washington. Antes de que Obama asumiera el poder, el 64% de los cubanoamericanos apoyaban el bloqueo, mientras que al terminar su gobierno y habiendo flexibilizado algunas de sus disposiciones, solo el 39% mantenían dicho apoyo. Luego, durante el primer mandato de Trump y su implementación de una política de máxima presión, los índices de apoyo al bloqueo volvieron a incrementarse. En palabras del propio Grenier: el liderazgo de Washington tiene una influencia directa y

significativa en las opiniones de los cubanoamericanos hacia la política entre Estados Unidos y Cuba.

- 2) Los cubanoamericanos han tenido por décadas una importante presencia en el Legislativo federal, superior a la relevancia demográfica de la comunidad asentada en EEUU, con respecto a otras minorías. Esto se puede ilustrar con el hecho de que, hasta la salida del senador Bob Menéndez, la cantidad de senadores cubanos y mexicanos era de 3 en cada caso (Alex Padilla, Catherine Cortez Masto y Ben Ray Luján por un lado, y Marco Rubio, Ted Cruz y Menéndez por otro). Por cierto, estos 6 contabilizan el total de senadores latinos durante el 118 congreso. Además, de las 12 personas de origen latino que han ocupado un escaño de senador en Estados Unidos, 4 han sido cubanos: Mel Martínez y los 3 ya mencionados.

Sus colegas en el Congreso federal suelen reconocer a los cubanoamericanos como los referentes en lo que atañe a la política hacia Cuba. En consecuencia, el referente de la política hacia Cuba en el Congreso federal está fuertemente ligado a los intereses de la derecha cubanoamericana.

Como sucede en el Senado, también en la Cámara de Representantes los legisladores cubanoamericanos han ocupado puestos importantes para incidir o promover su agenda en materia de política hacia Cuba. Ejemplos de ello son los Comités de Asuntos Exteriores y Asignaciones, incluso en los subcomités que dentro de ellos tienen un impacto más específico.

En contraste, si bien ha habido notables ejemplos de legisladores que han favorecido el acercamiento con Cuba, no han logrado ser un contrapeso efectivo al empuje de los legisladores cubanoamericanos. También es por todos conocida la activa participación de figuras como Marco Rubio y Mauricio Claver-Carone, más concretamente desde el Ejecutivo, en la política hacia Cuba durante el primer gobierno de Trump.

- 3) Con el artículo de opinión del entonces presidente Trump y el posterior informe de la Casa Blanca sobre el costo del socialismo, en octubre de 2018, previo a las elecciones de medio término, los republicanos retomaron con fuerza el discurso antisocialista en Estados Unidos. El propósito era equiparar a los demócratas con el estigma asociado al socialismo/comunismo en ese país, estrategia que han continuado utilizando.

En esta lógica, las acciones contra Cuba también se han mostrado como parte de la retórica antisocialista y antidemócrata.

En sentido general, estos factores continuarán siendo relevantes a los efectos de la política hacia Cuba en un segundo mandato de Trump.

- 1- Aunque Trump volvió a ganar Florida, con cifras cómodas, también ganó el voto de la comunidad cubanoamericana, lo que puede traducir como un apoyo a su agenda de hostilidad.
- 2- La presencia de cubanoamericanos en puestos clave, especialmente, Marco Rubio como Secretario de Estado y la apuesta de los representantes cubanos para acceder a importantes puestos de liderazgo, pueden tender a favorecer políticas agresivas contra nuestro país, lo cual es especialmente preocupante de no configurarse

un contrapeso efectivo y de alguna manera cohesionado, tanto desde las estructuras ejecutivas y legislativas federales, como desde otras instancias más locales.

- 3- Es previsible que se mantenga la retórica anticomunista del Partido republicano contra los demócratas lo que se traduciría, por un lado, en la continua utilización de este discurso para fundamentar acciones contra Cuba y, por otro, en el distanciamiento de varios demócratas relevantes con respecto a Cuba.